

EN EL SALVADOR SE INAUGURA UNA UNIVERSIDAD PRIVADA

La Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas".

Sebastián Mantilla, S. J.

En medio de la vertiginosa marcha de graves acontecimientos, en que se ven envueltas todas las naciones del nuevo Hemisferio, —golpes de estado, invasión de guerrilleros procomunistas, atentados, crisis sociales—, se producen también de tiempo en tiempo otros hechos de signo positivo que denuncian la consolidación y el avance democrático de nuestros países. Tales son el mayor sentimiento de hermandad y ayuda entre nuestros pueblos, la tendencia integracionista centroamericana con su primer estadio del Mercado Común, el mayor desarrollo industrial y sobre todo el aumento del nivel cultural, con la multiplicación de los medios de enseñanza popular y superior.

Este cauto pero seguro caminar por la senda del progreso social se refleja en las palabras del discurso, con el que el pasado 15 de septiembre el Presidente de El Salvador Coronel Julio Adalberto Rivera, declaraba abierto en la capital de la nación un nuevo centro de cultura: la Universidad Privada Centroamericana "José Simeón Cañas". Porque, si existen otros índices que señalan el progreso de un pueblo —mayor actividad económica, mejor nivel de vida, más igual distribución de la riqueza, más estabilidad política, mayor tolerancia y comprensión entre las diversas capas sociales— todo ello requiere, como condición especial, el desarrollo simultáneo de la cultura ciudadana.

Y en este sentido el progreso de El Salvador en estos últimos años es evidente. Como indica el mismo Presidente Rivera en su discurso, las sumas que el Presupuesto del Estado dedica a estos fines culturales han ido aumentando más y más, pasando de 40 millones y medio de Colones en 1962 a 54 millones y medio de Colones en 1965. De ellos, unos 38 millones se han destinado a la enseñanza primaria con la construcción de más de 200 escuelas, de las cuales se han abierto ya una mitad. En la enseñanza universitaria, la suma asignada a la Universidad de El Salvador, ha pasado, en el mismo período de 3.4 millones de Colones a 6.5 millones.

Y en este terreno, también la iniciativa privada viene cooperando cada vez más intensamente al esfuerzo cultural que desarrollan todas las Repúblicas centroamericanas. Prescindiendo del aumento considerable de centros de educación media, en el campo de la enseñanza superior nos encontramos con que se han establecido, con anterioridad a la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas", otras tres en estos últimos años. La "Universidad Centro Americana" de Nicaragua se inauguraba en Managua el 16 de junio de 1961; la "Universidad Rafael Landívar" abría sus puertas en Guatemala el 10 de octubre de ese mismo año de 1961. Si a ellas añadimos la que dió comienzo en Panamá en mayo pasado, "La Universidad Católica Nuestra Señora de La Antigua", ésta que ahora se acaba de inaugurar en El Salvador se puede considerar como la cuarta que entra en liza para cooperar al progresivo esfuerzo educacional en favor de la juventud de los países del Istmo Centro Americano.

Y si en todos ellos se ha venido sintiendo como urgente la necesidad de proveer al creciente contingente estudiantil de suficientes medios de formación universitaria, era en El Salvador donde la presión demográfica hacía más urgente esta necesidad.

Por ello, a nadie ha extrañado el que en la sesión de apertura se hallaran presentes todas las fuerzas vivas de la nación, desde muchos padres de familia (fueron más de 7.000 los que la solicitaron), hombres de empresa y profesionales distinguidos, hasta el Gobierno de la República encabezado por el Presidente Rivera y acompañado asimismo de muchos miembros de la honorable Asamblea Legislativa, del Arzobispo de San Salvador, Excmo. Mons. Luis Chávez y González y de numerosos representantes del Cuerpo Diplomático. Podemos decir que su presencia en el Cine Darío fué la mejor confirmación al noble empeño de la Compañía de Jesús de incrementar su ya antigua labor educativa en esta República, y que sin quitar nada a otros actos similares con los que

dieron comienzo las Universidades citadas anteriormente, fue en esta ocasión donde se manifestó con mayor esplendor la adhesión unánime de todo un pueblo. (1)

El Dr. Eugenio Díaz Galeano.

El Dr. Eugenio Díaz Galeano, Presidente de la Federación de Asociaciones de Padres de Familia de Colegios Católicos, hizo la presentación de los demás oradores, y en un cálido discurso expuso la admirable labor llevada a cabo por su Federación en orden a conseguir la Ley de Universidades Privadas, agradeciendo al mismo tiempo a la Compañía de Jesús el que hubiera aceptado el encargo de dirigir la nueva Universidad.

El Doctor Héctor David Castro.

El Doctor Héctor David Castro, notable y conocido diplomático, que representó a El Salvador en Washington como Embajador durante muchos años, deleitó a la concurrencia con otro excelente discurso en el cual, después de presentar el proceso que culminó en la creación de la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas", se extendió en exaltar la figura del Prócer de la Independencia cuyo nombre ostenta la Universidad.

No nos resistimos a la tentación de reproducir aquí sus principales párrafos. Dijo así el Dr. Héctor David Castro:

"La Universidad nueva tiene un nombre distinguido: se llama Universidad Centro Americana José Simeón Cañas. La primera parte de su nombre indica que la Universidad abre sus aulas a los estudiantes de todas las parcelas del Istmo Centro Americano. Y en este sentido, en el momento actual en el que hablamos tanto de la integración centroamericana, la nueva Universidad significa un esfuerzo valioso en el sentido de obtener

(1) A un lado y a otro del Excmo. Sr. Presidente de la República, ocupaban el estrado el Excmo. Sr. Dr. Juan José Guerrero, Presidente de la Honorable Asamblea Legislativa; el Excmo. Sr. Dr. José Vicente Vilanova, Presidente de la Corte Suprema de Justicia, el Excmo. Sr. Profesor Ernesto Revelo Borja, Ministro de Educación, el Excmo. Sr. Mons. Luis Chávez y González, Arzobispo de San Salvador, el Excmo. Sr. Dr. Roberto Eugenio Quirós, Ministro de Relaciones Exteriores, el Excmo. Sr. Tomás Regalado, Presidente del Patronato Económico de la nueva Universidad, el Excmo. Sr. Dr. Héctor David Castro, el Dr. Eugenio Díaz Galeano, Presidente de la Federación de Asociaciones de Padres de Familia de Colegios Católicos, el Excmo. Sr. Embajador de Costa Rica Dr. Jorge Matamoros Loria, el R. P. Segundo Azcue, S. J., Provincial de la Compañía de Jesús y el R. P. Dr. Florentino Idoate, S. J.

No pudieron asistir por hallarse ausentes, el Excmo. Sr. Bruno Torpigliani, Nuncio de Su Santidad y el Dr. Fabio Castillo, Rector de la Universidad de El Salvador. El Excmo. Sr. Nuncio publicó con posterioridad en la prensa local el texto de un excelente artículo titulado "En la Inauguración de la Universidad Libre "José Simeón Cañas", que contiene sin duda el texto del discurso que hubiera pronunciado en esta ocasión de haber podido hallarse presente y que es un exultante himno a la libertad de enseñanza que proclama la Iglesia. Véase "Diario Latino", 17 Set. 1965, pág. 21.

la integración cultural de Centro América. La otra parte de su nombre, José Simeón Cañas, merece muy especial atención. En el día de hoy celebramos nosotros la fecha magna de nuestra Independencia Nacional, obtenida el 15 de Septiembre de 1821 de nuestra Madre Patria España, sin que se derramara una gota de sangre. Pero nuestra Independencia no podía ser obtenida a tan pequeño precio: en México estaba a punto de organizarse el Imperio Mexicano, y Agustín de Iturbide, con el nombre de Agustín I, era consagrado Emperador de México el 19 de Mayo de 1822. A raíz de su accesión al trono principió a revelar sus extensas aspiraciones de expansión territorial, y exigió la anexión de Centro América al Imperio Mexicano. Centro América se encontraba en su período de organización política, recién adquirida su Independencia. Tenía muy pocas fuerzas de que disponer para hacer frente a las fuerzas invasoras que, comandadas por uno de los lugartenientes de Agustín I, el General Vicente Filísola, invadieron a Centro América. Fue El Salvador, fue el pueblo salvadoreño el que más resistencia hizo contra la anexión de Centro América al Imperio Mexicano. Pero nuestras fuerzas eran muy reducidas y así las huestes invasoras lograron finalmente ocupar nuestra capital, defendida tenazmente por el distinguido General y Prócer de nuestra Independencia Antonio José Cañas. El General Cañas tuvo que desalojar la ciudad de San Salvador y se batía en retirada en dirección a Zacatecoluca, (que es la ciudad de origen de José Simeón Cañas), cuando se supo la faustísima noticia que el pueblo mexicano había derribado el Imperio y que por consiguiente se podía de nuevo respirar a pulmón abierto los aires de la libertad. Se organizó la Asamblea Constituyente de Centro América para redactar su Carta Magna, o sea su Constitución Política, en el año 1823. La caída del Emperador Iturbide y la reafirmación de la Independencia Centroamericana se realizaba en el mes de Marzo de 1823. Reunida la Asamblea Constituyente se presentó a ella en el mes de Diciembre de 1823 uno de sus más distinguidos representantes, el Presbítero José Simeón Cañas. Se encontraba débil y enfermo y al llegar al recinto de la Asamblea pronunció las siguientes palabras: "Vengo arrastrándome y si agonizando estuviera, agonizando vendría a pedirlos que en este mismo día ordenemos la libertad de nuestros hermanos los esclavos. Y como sería necesario establecer un fondo para indemnizar a los propietarios, yo ofrezco mis sueldos y dietas, que me vienen ya siendo muy atrasados".

"Sublimes palabras que electrizaron a la Asamblea Constituyente, y que hicieron que

en ese mismo día, el último de Diciembre de 1823, decretaran la abolición de la esclavitud. Y meses más tarde, reconociendo la misma Asamblea que la libertad es un derecho inalienable del hombre, declaró que no se debía indemnización alguna a los propietarios de esclavos".

"Así quedó, señores, obtenida en Centro América la abolición de la esclavitud, cuarenta años antes de que pudiera conseguirse el mismo resultado en los EE. UU. de América. Durante el Gobierno de Abraham Lincoln, otro apóstol de la justicia, se obtuvo finalmente después de una guerra sangrienta entre los Estados del Norte y los Estados del Sur de la Unión Federal, la abolición de la esclavitud".

"Centro América se convirtió así en precursora de ese generoso movimiento de liberación del individuo". (2)

El P. Dr. Florentino Idoate.

En nombre de la Compañía de Jesús, el R. P. Florentino Idoate saludó a los reunidos y manifestó el ofrecimiento de ésta de dedicarse denodadamente a trabajar en el campo universitario, en bien de la cultura salvadoreña y explicó la razón de haber elegido las Facultades de Economía e Ingeniería para inaugurar las enseñanzas. "No por ser las más fáciles y cómodas —dijo el Padre Idoate— sino por ser las más necesarias para el desenvolvimiento del país, según un estudio técnico-estadístico realizado previamente por dos especialistas que han trabajado en esta materia durante dos meses, las hemos elegido".

Y reconociendo la labor hecha hasta el presente en el campo de los estudios universitarios añadió:

"De ahí que en estos momentos no pueda pasar por alto a la Universidad de El Salvador, sin dirigirle un saludo de hermana menor y unas palabras de reconocimiento público por la ingente tarea llevada a cabo por ella sola frente a tan grandes exigencias y obligaciones sociales y nacionales".

"En este renacer y despertar dinámico de El Salvador en todos los órdenes; frente a un desenvolvimiento esperanzador, al que empujan con vehemencia el ritmo de los tiempos, la presión intensa de la población, las exigencias de un bienestar humano general que llegue hasta las más humildes

(2) Las palabras de encomio con las que el Dr. Castro alabó la obra educadora de la Compañía de Jesús en el mundo entero (y que agradecemos sinceramente) y la cita que adujo del número de Universidades y Colegios Universitarios que dirigen (60 y 82 respectivamente) así como la suma total de 212,063 alumnos que cursaban en ellas en 1964, nos han animado a presentar con más detalle a nuestros lectores esta labor realmente ingente, copiando más adelante algunas estadísticas referentes a la misma.

clases sociales, venimos a colaborar con vosotros y a compartir las responsabilidades en tan grandiosa tarea; y os podemos garantizar que en todas las empresas por el engrandecimiento de El Salvador, en toda búsqueda auténtica de la verdad, y en toda conquista del progreso, nos tendréis siempre a vuestro lado unidos en idéntica aspiración y entusiastas esfuerzos".

Y más adelante añadió:

"La Universidad no sólo debe preparar hombres aptos que lleven adelante el desarrollo del país, sino formar hombres íntegros que sepan pensar por cuenta propia y no al dictado de nadie; dirigirse por sí mismos y dirigir a los demás; debe ser una forja de esas auténticas personalidades que las estructuras sociales, cada vez más complicadas, exigen cada día con mayor urgencia y en más amplias proporciones. Hombres de personalidad desarrollada, con espíritu de investigación, con deseos de verdad y con palpitaciones por el bien social".

"Y si esos hombres, privilegiados por haber recibido más cultura, deben ser guías natos de los demás, es preciso que sepan con claridad a dónde deben marchar y dirigir a los otros: cuáles son las metas y los caminos luminosos de la vida; que sepan discernir los que levantan y los que envilecen al hombre, los que llevan a la cumbre y los que arrastran su dignidad por la miseria".

"Por eso a nadie parecerá extraño que la Iglesia, por medio de sus Institutos, colabore en esta tarea ingente del bien común y de formación humana integral".

Concluyó su discurso de este modo:

"Quiero terminar este saludo con unas palabras del célebre Jesuita francés Teilhard de Chardin, palabras que bien podrían esculpirse sobre el frontispicio de la nueva Universidad, como expresión cabal de su estilo, e inspiración permanente de su espíritu. He aquí las palabras de Teilhard:

"Por mucho que digamos, nosotros los cristianos, respecto a cualquiera de los puntos de vista nuevos que atraen el pensar humano, JAMAS DEMOS LA IMPRESION DE TEMER NADA que pueda renovar y hacer más amplias nuestras ideas sobre el Hombre y sobre el Universo. EL MUNDO JAMAS SERA LO BASTANTE VASTO Y LA HUMANIDAD LO BASTANTE FUERTE COMO PARA SER DIGNOS DE AQUEL QUE LOS HA CREADO Y SE HA ENCARNADO EN ELLOS".

El Presidente de la República.

Cerró el acto el Excmo. Señor Presidente de la República, no sólo probando con cifras

el ingente esfuerzo educativo que viene realizando la Universidad de El Salvador, y la necesidad de ser complementada en su labor docente con otro centro universitario, sino también el carácter estrictamente constitucional que tiene la nueva Ley de Universidades Privadas, votada por la Honorable Asamblea Legislativa y sancionada por su Gobierno. (3)

La nueva Universidad que declaró abierta el Presidente iniciará sus labores el próximo curso (febrero 1966) con las Facultades de Ciencias Económicas, que comprende las Escuelas de Economía, Contaduría, y Auditoría Públicas, Administración de Empresas Industriales y Administración de Empresas Agrícolas, y la Facultad de Ingeniería, con las Escuelas de Ingeniería Química, Ingeniería Eléctrica, Ingeniería Mecánica, e Ingeniería Industrial, provisionalmente en un edificio cedido generosamente por los PP. Salesianos, detalle éste que corrobora la solidaridad que existe entre todas las Institu-

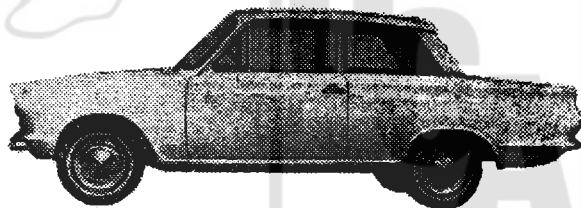
(3) Véase más adelante el texto íntegro del Excmo. Sr. Presidente.

ciones que laboran en el campo de la enseñanza.

El carácter democrático que se desea dar a este centro de estudios, se puso de manifiesto al anunciar la Dirección del mismo la creación de carreras más breves en todas las Escuelas, asequibles a aquellos estudiantes a quienes puede interesar una más rápida conclusión de sus estudios, concediéndoles el título de "Técnicos", así como el ofrecimiento de becas y reducciones en la cuota para aquellos que lo soliciten. "Ningún estudiante —dice el Prospecto editado por la Universidad— será rechazado por motivos de orden económico, sino que en cada caso se le ofrecerá una solución adecuada, reduciendo la cuota a las personas que lo necesiten y se hagan acreedoras a este beneficio".

El acto dió comienzo con la ejecución del Himno Nacional y concluyó con el Himno Pontificio, subrayando así la estrecha cooperación de la Patria y la Iglesia en esta labor de conjunto. En el estrado ondeaban las banderas de El Salvador, de la Organización de Estados Centro Americanos y la Pontificia.

Admire la nueva línea Cónsul 1965



CONSUL CORSARIO

Magnífica combinación de fuerza, robustez y amplitud, con capacidad para cinco pasajeros!

DISTRIBUIDORES:

COMERCIAL KEILHAUER, S. A.

Boulevard Ejército Nacional. Tels.: 3140-6300-3487